

BUSE

da que se profundiza como aumenta el peso, se necesitan más hombres que muevan la palanca, aumentando uno por cada veinticinco varas. Para que el instrumento obre bien es preciso hacerlo girar como se hace con las barrenas de mina, para lo cual se tuerce el cable con una manija que lo abraza; el movimiento circular del cable se comunica á la barrena, la cual no obra sobre un mismo punto del fondo por no encontrarse á cada golpe en la misma disposición. Igual operación es necesario hacer para redondear el agujero por medio del instrumento correspondiente.

Para sacar la tierra ó lado arrancado por la barrena, se hace uso del cilindro de válvula. Este se ata al cable y se mueve con la palanca subiéndolo y bajándolo varias veces para que entre en él el lodo, y sacándolo después por medio del torno.

Para impedir que la arena ó cascajo de las capas blancas que atraviesan, caigan continuamente al fondo, impidiendo obrar á la barrena, se reviste de tubos el agujero, los cuales se meten conforme se profundiza, ensamblándolos con clavos remachados. Dentro de estos tubos se mueve el instrumento, que puede golpear sobre el fondo, estando detenidas las sustancias sueltas por los tubos.

El procedimiento chino descrito anteriormente, tiene sobre los otros la ventaja de la brevedad con que se abre el agujero de sonda. Es además, más económico que el de la

BUSE

sonda rígida, pues el costo del cable y los instrumentos empleados en él, es muy inferior al de las barras y útiles empleados en el último, y se necesitan menos hombres para la maniobra. Sin embargo, el otro método ofrece mas recursos para vencer los obstáculos que se presentan durante la apertura, pues no solo se hace uso de la persecución, sino tambien del taladro, con diferentes formas de instrumentos, segun la necesidad.—(*Dic. Geog. Mejicano.*)

Buscada: s. f. BUSCA.

Buscador: adj. s. el que busca.

Buscapié: s. m. especie que se toca en la conversacion para inquirir ó averiguar alguna cosa.

Buscapiés: s. m. cohete sin varilla, que, una vez encendido, corre rastrero entre los piés de la gente.—Especie de cnabrillas que salen de algunos cohetes preparados al efecto, á fin de hacer más vistosos los fuegos artificiales, y al parecer se dirijen á los piés de las personas que ocupan algun balcon ú otro punto elevado, desde donde presencian el espectáculo.

Buscar: v. a. inquirir, hacer diligencias para hallar ó encontrar alguna persona ó cosa.—Hacer diligencias para obtener alguna cosa, como recomendaciones, empleos, etc.—germ. hurtar rastrea y mañosamente.—met. BUSCAR A UNO: usar espresiones que puedan incomodarlo, procurar de intento irritarlo.—BUSCAR LA VIDA: trabajar y tambien mendigar.

BUSI

Busca-ruidos: s. m. fam. inquieto, provocativo, que anda moviendo alborotos, pendencias y discordias.

Buscavidas: adj. s. la persona demasidamente curiosa en averiguar las vidas ajenas.—El muy diligente en proporcionarse por todos los medios licitos su subsistencia y la de su familia.

Buscon: adj. calificacion que se da al que busca. Tómase comunmente por el que hurta rateramente, ó estafa con malicia y socalifia.—El que busca metal en las minas abandonadas ó en los terrenos auríferos.

Buschetti: Biog. arquitecto y escultor griego; n. en 1030: *Catedral de Pisa*, edificio que construyó por orden de los pisanos en 1063. Fué maestro de varios arquitectos célebres.

Busching: (ANTONIO FEDERICO) Biog. uno de los creadores de la geografia moderna, erudito y economista alemán; n. en 1724, y m. en 1793: *Geografia Universal*.

Busi: (NICOLÁS) Biog. escultor alemán, traído á España por D. Juan de Austria, hijo natural de Felipe IV; retrató á éste y á su esposa, siendo nombrado en recompensa escultor de cámara. Sus obras estimables, que son muchas, se hallan en Murcia, Segorbe y Valencia; m. en 1706.

Busileras: hace años ó decir que por tierra adentro habia unas hormigas que daban miel, y habiendo vuelto de Europa con alguna afición á la historia natural, un dia que me ocurrió la especie de

BUSI

las tales hormigas, me hice ánimo de tomar informes sobre ello, tanto más, cuanto que por lo que habia oido decir muy en general, me parecia que este insecto no podia pertenecer al género *formica*. Una persona avencindada en la villa de Dolores, en cuyos contornos hay de estos hormigeros, y muy observativa, me dijo: que por curiosidad habia hecho escavar algunos de los nidos de estos insectos que llaman *busileras*. Me refirió que era una especie de hormigita que no forma terro en la entrada ó boca de su habitacion, y que siguiendo la mina y sacando la tierra, se llega á una especie de bóvedas ó galerías, en cuyo interior en la parte alta se encuentran las *busileras* suspendidas y colgadas, y que estando (el sugeto que me lo referia) con cuidado, por temor de que entre la tierra removida, hubiese algunas hormigas que pudiesen picarlo notó, que solo habia las que estaban asidas á los techos y muy inmediatas unas de otras. Me dijo tambien, que las mujeres y muchachos del campo, eran los que se ocupaban en escavar los nidos por la codicia de la miel; que si era para hacer algun obsequio, las iban cogiendo con delicadeza, y cortándoles la cabeza y el pecho, las hechaban en un plato, pero que si no era con ánimo de regalarlas ó reservarlas, conforme las cogian chupaban la parte melifera arrojando el resto. El objeto de cortales la cabeza y pecho era [segun se me ase guró], para impedir que las

BUSI

mismas hormigas se reventan, pues aunque no pueden andar por lo abultado del abdomen, poniéndolas en el plato unas sobre otras ó muy inmediatas, procuran asirse con los piés y entónces se desgarran, por ser muy sutil y ponerse muy tirante la película de todo el abdomen que contiene la miel. Agregase que cuando no hacen esta operación de separar el tronco del animal, la miel se disminuye, y como dicen los rústicos *la hormiga se la come*.

Se me proporcionó despues un jornalero de la villa de Dolores, á quien pregunté sobre la materia, y me contestó: que siendo pastor en una hacienda de su jurisdiccion, se juntaba con otros de su edad y ejercicio, para escarbar los hormigueros y comerse la miel, y abúndole hecho varias preguntas, con poca diferencia, [una de ellas la del nombre, pues las llamaba *huitzileras*], convino con el informe que se me habia dado. Todas estas noticias me confirmaban más y más en la idea de que el tal insecto no podia ser una hormiga, y lo que más estrañaba era la replesion ó inmovilidad de estos animales, que solo pueden estar colgados, y la cosa en todo caso se presenta muy difícil de explicar, aun suponiendo que fuesen verdaderas hormigas.

Porque en efecto, cuando se verifica esta replesion enorme! ¿Antes de subir al techo de la galería! Pero esto no puede suceder, porque lo abultado del abdomen y su

BUSI

figura orbicular, les impide manejar los piés y les quita el movimiento. ¿Suben acaso ó se cuelgan cuando el abdomen no está muy crecido, y que de consiguiente pueden todavia andar? Pero entónces ¿quién suministra esta superabundancia de materia ó alimento? ¿Serán acaso los *pulgonos*? Pero además de que éstos (segun el informe), no se encuentran en los nidos, siempre se presenta otra dificultad, y es que las hormigas que se mantienen de la mielcita del *pulgon*, no es porque éste venga á buscar á la hormiga para propinarle el néctar, sino porque al contrario, la hormiga excita al *pulgon* á que se descargue del licor con el movimiento de sus antenas. A veces me ocurrió, si acaso los insectos suspendidos en las galerías se ven hembras en estado de ovacion, pero hormigueros todos de hembras y en tanto número, no podia ser en habitaciones y enjambres de hormigas, entre las que el número mayor es siempre de neutros.

Uno de los hechos más curiosos de la historia de las hormigas, es el arte con que se sustentan y estraen su mantenimiento de los *pulgonos*. Se sabe que estos insectos se pegan á las plantas, metiendo en su tejido para chuparlas la punta de la trompa, y se sabe tambien que la mayor parte de especies [diferentes en cada planta] tiene por detrás dos cornezuelos, que son otros tantos conductos por donde el animal se descarga de un humor más ó

BUSI

ménos trasparente y azucarado, que lo lanza á veces á distancia considerable, y que seco sobre las hojas forma una especie de barniz. Mr. Boissier de Sauvages habia observado ya que las hormigas aprovechaban el momento en que los pulgones despedían este maná precioso para comérselo, pero Huber fué el que descubrió que esto no era lo más en las hormigas, sino que habia llegado al grado de conseguir que el pulgon se descargase del licor cuando ellas lo habian menester. Observando este naturalista una rama cubierta de hormigas y pulgones, pero dirigiendo á éstos particularmente la vista para notar el instante en que hacian salir de su cuerpo la materia, advirtió que sabia muy pocas veces, y que al contrario, los pulgones que estaban distantes de las hormigas, lo lanzaban con abundancia. ¿En qué consistirá, decía, que las hormigas que andan por el ramo tengan un vientre voluminoso y lleno evidentemente de este licor? Una sola hormiga observada con atencion le reveló el misterio. Vió en efecto que esta hormiga se detuvo junto á un pulgon, y que tocándole con viveza y alternativamente por la parte posterior con las antenas, vió, repito, con sorpresa, asomar la gotita que la hormiga hizo pasar inmediatamente á su boca, verificó lo mismo con otros cuatro pulgones, hasta que satisfecha sin duda, tomó el camino del hormiguero.

La hormiga *fusca* es la más hábil en esta materia aunque

BUSI

todas las especies saben más ó ménos este manejo: "no conozco hormigas que ignoren este arte de mantenerse, dice Huber, y no parece sino que los pulgones han sido creados para ellas." Pero lo más raro es el hecho siguiente, que Huber describe como el resultado de una industria casi humana.

Hay hormigas que pocas veces salen de los hormigueros, y que sin embargo se multiplican extraordinariamente: estas son las hormigas que llaman amarillas y que merecian mas bien el nombre de subterráneas. Deseando saber Huber como podian sustentarse estas hormigas, que tan pocas veces salen de su habitacion, tomó el partido de escarbarles el nido, y quedó admirado de encontrar allí pulgones, y examinando con más cuidado reconoció que las raíces de las *gramíneas* que venian á quedar sobre el hormiguero, estaban llenas de estos insectos de muchas clases y colores. Semejante descubrimiento explica por qué estas hormigas salen poco, pues tienen dentro de su nido el fondo de subsistencia que son los pulgones. Así es que los cuidan con esmero, y que cuando hay dos hormigueros inmediatos, se los roban recíprocamente, como que son todo su tesoro. Un hormiguero es más ó ménos rico segun el número de pulgones: éstas son sus vacas y cabras, y quién habria adivinado, agrega Huber, que las hormigas vivian como los pueblos pastores! —[Artículo *Journal* del 'Diccionario de

BUSI

Ciencias Naturales, suscrito por Mr. Dumeril).

Luchaba yo con estas ideas cuando el señor ex-conde del Peñasco me mandó unas *busileras* en aguardiente, con dos individuos muertos dentro de algodones, distinguiéndose en la botella *busileras* de varios estados: unas con el abdomen enjuto y proporcionado al resto del cuerpo, envasándose en parte los segmentos ó anillos como generalmente sucede en todos los insectos: otras con el vientre ya más cargado y los segmentos desvasados y estirados: otras más todavía, en que solo se reconocían unas fajas restos del anillo; y otras, finalmente, que son las que se suspenden con el abdomen esférico ya del todo sin rastro de segmentos, trasparente como un cristal, sin advertirse intestinos ú otra materia heterogénea sino todo trasparente y uniforme. La materia contenida en el abdomen varía del blanco cristalino, hasta el color de vino de Jerez, y me han asegurado que la miel de este último color es de un dulce neto, y que en otras se distingue un punto de ágrío, de lo que no pude certificarme, porque siendo pocos los individuos no quería yo destrozarlos, y porque me pareció que el aguardiente debía haber producido en la miel alguna alteración.

Uno de los puntos que deseaba liquidar, era el de fijarme sobre el género entomológico á que pertenecía este insecto, y á pesar de mi prevención en contra, confieso que no puedo menos de tenerlo

por una hormiga. Su tamaño en las que tiene enjuto el abdomen, es como el de la hormiga *loca*; ó un medio entre las que llamamos en tierra caliente hormiga *soldada* y la *bizcochera*; es de un grandor ménos que mediano, su color en el aguardiente es pardo negruzco, el ojo chico, las antenas entre los ojos formando una especie de ángulo en la mitad, ó *quebradas* como dicen los etimologistas; del ángulo hácia la base parece la antena lisa, pero de allí hasta el extremo parece articulada. El abdomen es pediculado, oblongo, de cinco anillos, y termina en punta. En las *busileras* que se encuentran suspendidas, el abdomen es muchas veces mayor que el animal, y nadando en el aguardiente parece unas botellitas redondas con cuello, que lo forman la cabeza, el corselete y piés del animal. El abdomen de éstas viene á ser como una grosella grande ó como un grano pequeño de uva. Yo le he dado el nombre de *formica melligera*, con lo que queda resuelto este problema etimológico; pero en cuanto á lo demás, sera preciso que nuevas observaciones lo aclaren y desenvuelvan; y uno de los motivos que he tenido para hablar de este asunto, es el de excitar con ello á los que tengan propensión, para que se dediquen á esclarecer la historia y manejo de este insecto, que á mi ver merece la atención de los entomologistas.

Entre las muchas hormigas que he visto en Córdoba y sus contornos, una de las más no-

BUSI

tables es la hormiga *soldado* que entiendo se encuentra en gran parte del Estado de Veracruz, y es regular la haya tambien en otros Estados. No sé ni en qué época, ni en qué términos procede este insecto para propagar su especie, pues nunca las he visto salir de hormigueros, ni conducir á él la presa, sino que donde mismo la cojen la devoran. En los grandes calores las he encontrado formando á la sombra columnas cerradas de una cuarta de ancho y algunas varas de largo, inmóviles y como descansando, muy arrimadas unas á otras; á veces las he encontrado tambien en los mismos términos, pasado un aguacero, abrigadas del bosque, y situadas en los pedazos más altos y eminentes del terreno. Es de las hormigas que pican y dos veces que lo han hecho conmigo en el monte, por no advertir que por allí andaban, sentí un piquete general, es decir que fueron subiendo por los piés ó introduciéndose sin hacer mal, hasta que todas, ó casi todas me picaron á un tiempo, como si hubieran recibido una señal para hacerlo. Este animal es verdaderamente feroz, según veremos después, y no debo omitir aquí un hecho que tambien lo confirma. A acabado de pasar un aguacero encontré las terribles bandas como entumidas; á este tiempo salió el sol despidiendo el fuego propio de la estación de las lluvias, á poco volvieron en sí las hormigas y empezaron á desfilar. En esto me ocurrió dar fuego por varias partes

BUSI

á un gran pedazo de yesca y echárselos, y las valientes hormigas, sin arredrarse con la brasa, la atacaron en términos que después de retiradas contamos más de cien entre muertas y estropeadas. En medio de estas circunstancias ¡quién creería que la visita de este insecto en las habitaciones es para el hombre un presente inestimable de la Providencia en las tierras calientes! En efecto, aun antes de llegar á las casas, ya los insectos de que se alimentan presienten su exterminio y salen á luz mas que sea á medio día, alacranes, toda especie de arañas, cientopíes, grillos, cucarachas, y hasta ratoncillos y culebritas, todos se ponen en movimiento y corren aturdidamente; pero sus esfuerzos son inútiles: llega en fin el atroz enjambre en una especie de desórden, ó mejor diré, desplegados sus terribles batallones: nada hay que pueda resistir á su inexorable furor, cuanto encuentran, allí mismo lo devoran, y concluida la matanza, suben ordenadamente en columnas por las paredes y techos, en busca de los insectos que se han quedado ocultos en sus escondrijos y madrigueras. En poco tiempo registran y dan vuelta á toda una casa, y cuando se retiran es porque ya la dejan limpia. Como no tengo ahora á la vista esta hormiga no puedo describirla, pero sí aseguro que no es propia de la estación de Fabricio. Se me pasaba decir que estos animales se desordenan y huyen tomando entre los dedos una tabla y dándole repetidos

BUSI

golpes con un palo como bolillo, es decir, que el tambor que éntre nuestros soldados arregla y sostiene la marcha, en estos insectos produce el efecto contrario. He visto también en estas tribus guerreras, individuos que se distinguen del resto por su tamaño y color, pero en poca cantidad, lo que me hace sospechar que son las hembras.

La que yo llamo *bizcochera*, es una hormiga muy chica, de andar lento, abdómen alazan y más oscuro el tórax. Muchas veces, en una hacienda de mi hermano, después de haber limpiado muy bien una gran mesa y registrándola con mucha atención, poníamos un bizcocho, y á muy poco ya se aparecían dos ó tres hormiguitas, y tras de éstas millares de millares: tal es la fuerza de su olfato. Me llevaron una vez de Orizaba una canasta forrada interiormente de papel y llena de bizcochos; no estuvo más que un par de días en la referida hacienda, y cuando me la remitieron adonde me hallaba no encontré más que polvo. Bien es verdad que á las *bizcocheras*, en mi juicio, acompaña otra hormiga mediana de andar también lento y color muy renegrido. Como no tengo presentes los caracteres, tampoco puedo decir si están ya descritas estas hormigas.

En fin, para no causar, concluiremos con la enumeración abreviada de sus caracteres.

Formica melligera.—Corporé orizae grano subequali: capite, thorace, pedibusque rufidulis, abdomine nigrescenti, antennis: capiti concolori

BUSI

bus, fractis medietate superiori articulatis. Abdomine, in quodam statu, corpore multoties majori, globoso, pellucido, mele repleto. Habitat sub terra, ditone Guana-juatensi ubi nomine *busilera* distinguitur, et multis aliis locis.—*Dicc. Univ. de Hist. y Geog.*

Busilis: s. m. voz de que se usa en estilo jocoso, y significa el punto en que es triba la dificultad de que se trata, y así se dice: *ahí está el busilis*.—Misterio, secreto.

Busingoltia: s. f. Bot. género de plantas de la familia de las quenopódeas, que solo comprende una especie, la busingoltia basilar, que se encuentra á las inmediaciones de Quito.

Busiris: Mit. principe egiptio, hijo de Neptuno y de Libia. Al principio de su reinado hubo en Egipto una hambre que duró nueve años. Un adivino de Chipre anunció que semejante azote no cesaría sino bajo la condición de inmolar todos los años á un extranjero. El primero sacrificado fué el mismo adivino, al que signieron cien víctimas. Habiendo llegado Hércules á Egipto, fué preso y llevado ante el rey, que le condenó á morir; pero él rompió sus cadenas y dió muerte á Busiris, terminando desde entonces en Egipto los sacrificios humanos.

Busius: [ESPIRITU BENZÓICO DE]. s. m. Farm. preparación sudorífica, diurética y antiespasmódica que se obtiene destilando el subcarbonato é hidroclorato de amo-

BUST

niaco, el aceite de cedro y otras sustancias.

Bustamante: (FRANCISCO). Biog. pintor asturiano; n. en 1680, y m. en 1737: *Fresco* en la sacristía de la catedral de Oviedo. Sus demás obras existen en poder de particulares.—JUAN BUSTAMANTE: célebre arquitecto español del siglo XVI. Muerto su maestro Monero, continuó los trabajos del Escorial, empezados por aquel, de órden de Felipe II.—JUAN BUSTAMANTE DE LA CAMARA: naturalista y hebraizante español del siglo XVI. Natural de Alcalá de Henares: *De animantibus S. Scripturae*.—JUAN RUIZ DE BUSTAMANTE: gramático y filólogo español del siglo XVI: *formulas adajiales latinas y españolas; Gramática Castellana*.

Bustamante: (villa de): cab. de su municip. en el dist. del N., Est. de Nuevo Leon, la que antiguamente fué el pueb. de San Miguel de Aguayo de Nueva Tlaxcala. Cuenta con una pob. de 1446 hombres, 1666 mujeres, que hacen un total de 3112 hab., que hablan el idioma castellano. Sus autoridades locales son: un alcalde primero, un suplente, dos jueces de instancia, un procurador y cuatro regidores. El valor de su semoviente alcanza á... 17,186 pesos: sus productos agrícolas á 10,318; sus fincas urbanas para el pago de los impuestos fiscales á 23,585 pesos, y el de las rústicas para lo propio á 52,710, pesos, que dan una suma de 76,295; la imposición fiscal es de 625 pesos por año.

BUST

Bustamante: mineral del Est. de Tamaulipas, llamado ántes "Infante" hasta 1855; tenía 15 casas de caly canto, 250 de bajareque y grano y 937 hab.

Bustamante: (antigua Tlaxcala): cab. de la municip. de su nombre en el partido de Villa Aldama, Est. de Nuevo Leon, á distancia de 30 kilómetros de su cab., y 132 de su capital: sus hab., en número de 1949, se dedican en su mayor parte á la agricultura, para la que sacan agua abundante del río de los Leones: erian también ganados, aunque los indios bárbaros han menoscabado este ramo con sus depredaciones: hay diez fábricas de vino mezcal en que se elabora este artículo con abundancia, y varias curtidurías que surten de pieles para calzado á los pueblos inmediatos: Los fondos municipales producen 800 pesos cada año, y en la cab. existen dos establecimientos de primeras letras á los que concurren diariamente 100 niños: lat. N. 26° 56'; long. O. de México, 0° 15'.—[*Dicc. Univ. de Hist. y Geog.*]

Bustamante: (D. ANASTASIO) Biog. uno de los hombres más dignos de figurar en la historia mejicana. Nació el 27 de Julio de 1780, en Jiquilpan, de la provincia de Michoacan. Fueron sus padres D. José Ruiz Bustamante y D. Francisca Oseguera, establecidos en aquel pueblo, y después en Tamazula y Zapotlan el Grande, donde pasó Bustamante sus primeros años. El comercio que tenía D. José era el de llevar nieve